



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTES
ESCUELA DE ARTES VISUALES

TRANSFORMACION PRESENTE

Gabriela Paz Rayen Campos Sánchez

Ensayo crítico presentado a la Escuela de Artes Visuales
de la Universidad Finis Terrae para optar al grado de
Licenciada, mención Escultura

Profesora Presentación de Proyecto: Andrea Jösch
Profesora Taller de Grado: Elisa Aguirre

Santiago, Chile
Diciembre, 2020

Agradecida de

La inmensidad.

La primavera que me vio nacer y me encausó.

Mi madre y mi padre por su desbordante amor.

Mis hermanas amadas que son luz en mi camino.

La red de contención que me cobija hoy.

La fortuna que tengo de estar donde estoy.

Mi amor en forma de sal.

La Tierra

El Aire

El Agua

El Fuego

Resumen

Este proyecto busca generar una experiencia que permita conectarnos con la transformación constante que muchas veces pasa desapercibida, recogerla y traerla a la luz mediante una nueva mirada. Estamos rodeados de cambios, sin embargo, debido a la vorágine en la que vivimos, por momentos olvidamos que son constantes. Mi intención es rescatar aquellos elementos del mar que parecen estar ocultos, exponiéndolos, dando así la posibilidad de detenerse a observarlos y que de esto surja el encuentro con el interior oculto.

Palabras clave

Interior – Mar – Transformación – Cambio – Entorno – Exterior – Armonía – Foco – Reconocimiento – Sentidos – Presente – Valor

Índice

Poema introductorio.....	5
I. Del mar.....	7
2.1 Al mar	7
2.2 Me encuentro.....	8
II. En búsqueda.....	9
3.1 Re-unión con el entorno.....	9
3.2. Elementos.....	20
3.3 Recolección.....	23
III. Transformación presente.....	27
4.1 El cambio imperceptible.....	34
4.2 Foco en el interior.....	37
IV. Conclusión.....	43
V. Bibliografía.....	47
VI. Referencia de imágenes.....	48

Me sorprende cada pequeña transformación que me regala el mar
Cada rincón aguarda el cambio
Cuando la ola llena al pozón
Sin ver yo sé
Que todo ahí dentro renace

Vidas de agua que fluyen en el vaivén

Brilla el manto contenedor
Espejo de la extensa comprensión

Al lado del azul me siento a respirar
Inhalo
Exhalo

Al interior
Al exterior

Constante tránsito
Como aquel que recorren
Luna y Sol

Memorias acuosas
Inundan nuestro profundo interior

Sola soy dos
Marea alta que baja

La sal se escucha

Mis labios le sienten sabor a
Mi

Azul que ennegreces el sol
Ven por mi
Ven por mi

Azul que produces asombros
Ven por los que ignoran tu presencia
Pues sé que sin ti no existe más que permanencia.

I. Del mar

Del mar vengo, al mar voy

Soy del mar,

Soy la mar.

2.2 Al mar

Nacida en la Araucanía, por esto Rayen, Gabriela Paz Rayen, flor del bosque de araucarias, lugar que vio en mí el inicio terrenal de la mujer que habita mi cuerpo. Soy sur de Chile, Patagonia, zona que concibió a mi madre y a su madre, Lucrecia, que hasta el día de hoy desde Punta Arenas es la raíz que sostiene la fugacidad del encuentro con mis ancestros y da cuenta de la fragilidad del arraigo.

Del mar, creciente, me entero como espejo de mi alma a mis 5 años. Parecía insostenible para mi madre continuar bajo las lluvias constantes del territorio araucano, el mar se escucha fuerte en ella y decide renacer en Viña del Mar. Siendo la menor de cuatro hermanos llegué a la costa pacífica haciéndome parte de la atmosfera marina que empieza a ser la esencia que enraíza mi presencia. Mi padre fuente inagotable de inspiración, fue quien por su desbordante amor al mar y la naturaleza me incita a adentrarme en ella de modo que me entero de su importancia y su valor desde muy pequeña; él, Gonzalo, es biólogo marino de profesión y admira profundamente el océano; sus conocimientos me han nutrido desde que nací, han sido una parte muy importante en la relación que he generado con el mar, ya que me ha mostrado por qué y el cómo ocurren diferentes situaciones en el maritorio, pudiendo así reconocer el efecto que produce en mi entorno el sistema marino.

Postulo un cambio de paradigma respecto al concepto de “Mar Territorial”, porque este obedece directamente a una “Visión Terrestre hacia el Océano”, y no una “Visión desde el propio Océano”. (Juan Ciorba Vinz, 2013)

Creo que es importante destacar lo crucial que ha sido para mi vida la relación con la naturaleza, desde pequeña mi papá ha insistido en la búsqueda de un encuentro sagrado con ella, cada acercamiento ha calado muy profundo en mí y ha causado que mi manera de entender el mundo esté estrechamente relacionada con el entorno natural, cada ida es un aprendizaje y una transformación que me permite ser y estar agradecida por la presencia del contacto con la naturaleza.

2.2 Me encuentro

Reconozco a mi interior en constante comunicación con el exterior, conectados por algo que los hace ser uno solo finalmente, no hay interior sin exterior ni viceversa, creo en que el orden en el cual funcionamos está en constante tránsito entre estos dos, lo interno como la esencia contenida, y lo externo como la manifestación de lo interno, perceptible por los sentidos. Mencionando esto quiero referirme al momento en el que, por ponerle atención a mi interior, pude encontrar mi esencia y luego entender un poco mejor lo que me rodea.

Toda mi etapa escolar la viví en Viña del Mar y al terminarla me moví a Santiago a estudiar en la universidad, primero Diseño un año, para luego cambiarme a Artes Visuales.

Cinco años han pasado desde que cambie de manera drástica el modo de relacionarme con el mar, años que han sido clave para mi desarrollo y que sin haberlos vivido difícilmente estaría donde estoy, escribiendo desde lo profundo de mi ser para dar a conocer quién soy y como me enfrento desde el arte al mundo. El cambio de ciudad fue un impacto fuerte en mi vida, del mar a la montaña, el ritmo, la gente, hicieron que me diera cuenta de que la distancia, el clima y, finalmente, todo nuestro entorno afecta en cada uno de los seres que habitan ese determinado espacio. Personalmente el vivir en Santiago hizo que experimente cambios que me hicieron crecer mucho, pero también generó en mi un deseo profundo de vivir en más contacto con la naturaleza de manera más constante. Rescato todo el

acontecer hasta hoy, como el paso por esta ciudad me hizo descubrir lo que mi cuerpo pide, de lo que necesita para estar mayor plenitud, en armonía consigo mismo y su alrededor, gracias a esto puedo decir que hoy pertenezco al mar, que ahí es donde me encuentro.

II. En búsqueda

*"En el paisaje primaveral,
no hay mejor ni peor.*

*Las ramas que florecen crecen de manera
natural,
unas largas y otras cortas".*

Jung y el tarot

3.1 Re-unión con el entorno

Me encuentro en una búsqueda incesante que dirige mi quehacer artístico, incentivado por la observación de los cambios constantes que se producen a mi alrededor. Es desde aquí que el concepto de entorno se vuelve tan importante en mi obra, el hecho de que cada movimiento este entrelazado de tal manera que afecta constantemente el ambiente en el que ocurre, generando un flujo imparable, una sucesión de momentos que guardan información de ese tiempo preciso, que da pie a los siguientes y así sucesivamente. Al entender esto veo hacia atrás, el proceso que ha sido llegar hasta acá y me doy cuenta de cómo todo, absolutamente todo, fue abriendo el camino de lo que soy hoy.

La escultura, el arte del volumen, invita a recorrer, modifica espacios, dirige, sugiere, se debes ser consciente del entorno al proponer una escultura, pues importante

descubrir que la creación significa cambios, transforma lo que lo rodea, a las personas, espacios y formas.



Figura 1: Registro instalación (2019)
Fuente: personal

La instalación que se muestra en la figura 1 se presentó en el taller de escultura en las Encinas de la universidad Finis Terrae, consistió en conectar todas las llaves de agua de ese espacio, las del baño, cocina y espacios de trabajo, esto mediante mangueras de jardín, salían de una llave para conectarse a otra. Mi intención era poner al agua como punto de observación, visibilizando su flujo. Lo que comenzó a ocurrir y que verdaderamente yo no había considerado, fue que al instalar la muestra tanto tiempo antes del momento de presentación, las llaves de agua estaban casi inhabilitadas, por esto compañeras y profesores al necesitar agua se dieron cuenta de que todas las llaves estaban en la misma situación; llegaban a una pensando que habría otra disponible y para no desarmar mi trabajo iban en búsqueda de otra fuente de agua, generándose un recorrido a través del taller para encontrar agua. Lo más significativo para mí fue que se generó conciencia acerca de algo que tenemos tan normalizado, como es el uso de agua, algo vital en nuestras vidas, ha perdido el valor por creer que el agua es inagotable.

Porque menciono esta obra en particular, pues porque pude experimentar viendo a las personas que estaban habitando el taller como se generó un cambio importante en el recorrido de las que estábamos ahí, por el cambio que se produjo al instalar mangueras que salían de las llaves de agua. Esto me hace pensar en la influencia que podemos llegar a tener todas y todo lo que hacemos en lo que nos rodea, la “creación” es un don que tenemos los seres humanos, pero que creo que aún no somos conscientes de las consecuencias y los cambios que pueden generar en nuestro entorno, sean estos positivos o negativos.

Existe una ley de la química llamada *Ley de Lavoisier*, que dice: “La materia no se crea ni se destruye, solo se transforma”. Esta ley fue la que introdujo el método cuantitativo a la ciencia de la química, debido a como se ha ido desarrollando nuestro sistema, un sistema mayoritariamente de entendimiento cuantitativo. Es hasta hoy una ley de mucha importancia, ya que proporcionó información que ayudó a muchos que no tenían conocimientos científicos a entender un poco más el orden en el que estamos sumergidos, mediante experimentos medibles. Esta información permite adentrarse desde la configuración científica occidental a la aceptación del cambio en sí mismo.

Hablar de los sentidos como fundamentales para conocer el mundo exterior, me parece importante, poner al cuerpo como el contorno entre el dintorno y el entorno, herramienta que nos permite conectarnos de manera sensorial con lo que nos rodea.

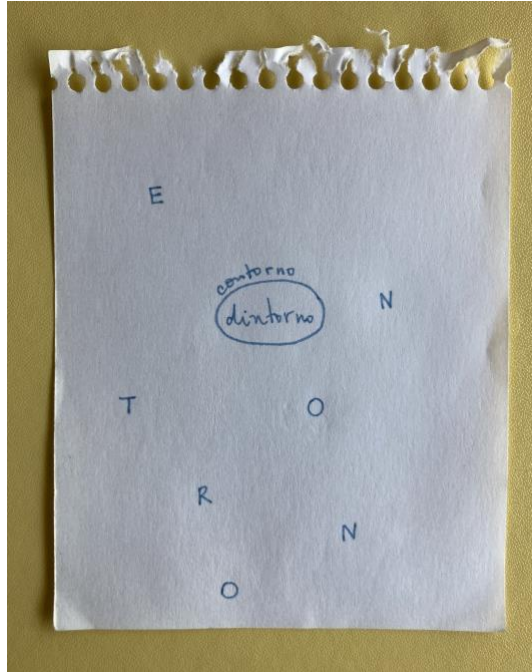


Figura 2: Anotaciones (2020)
Fuente: personal

Dintorno

1. m. Arq. y Pint. Delineación de las partes de una figura o plano contenidas dentro de su contorno.

El entorno se hace nuevamente presente cuando este año 2020 el mundo entero entra en un estado crítico; nos encontramos actualmente en una pandemia mundial, situación que ha producido mucho miedo en la sociedad. Cada individuo podría ser agente contenedor del virus, por lo que esta enfermedad ha generado mucha desconfianza en las personas que nos rodean. El momento que se está viviendo a nivel mundial, que comenzó en Chile a mediados de febrero del mismo año, nos ha mantenido en un estado de incertidumbre e inseguridad debido al reconocimiento del poco control que tenemos los seres humanos sobre lo que transcurre a nuestro alrededor.

Es interesante pensar en el aislamiento, aquí me quiero detener, debido a la alta tasa de contagios la mayoría de los países tomó la decisión de usar la medida de cuarentena.

El aislamiento mantenido que se instaló en Chile durante meses evidentemente fue impactando a nivel social, ya que es una situación que no se había vivido en este siglo así de fuerte, logrando que las personas se mantuvieran en sus casas saliendo casi únicamente a comprar solo insumos básicos para poder sobrevivir. Esta realidad ha cambiado la vida de todas las personas que habitamos este país, personalmente ha sido bastante revelador todo lo que ha ido pasando desde que esto comenzó. Pero relacionándolo con mi trabajo, puedo decir que ha sido muy significativo el momento que estamos viviendo, ya que se nos ha demostrado a todos la fragilidad del presente, del como nuestro entorno muta constantemente y de maneras que muchas veces ni imaginamos, es por esto por lo que considero muy relevante en mi proceso artístico esta experiencia, creo que las muertes que ha traído esta enfermedad han sido en parte una especie de sacrificio por la evolución. Antes de vivir esta crisis sanitaria estábamos-estamos en más de una, una muy importante es la crisis del medio ambiente. Recuerdo al inicio de la pandemia se viralizaron videos del exterior que habitamos con más seres vivos, espacios sin humanos, que evidenciaron el impacto que se estaba provocando fuera, sin nuestra presencia constante, y nuestras máquinas.

"Ninguna guerra, ninguna recesión, ninguna otra pandemia, ha tenido un impacto tan **dramático** en las emisiones de CO2 durante el último siglo como el que ha logrado el covid-19 en pocos meses", escribió recientemente Matt McGrath, corresponsal de medio ambiente de la BBC.

Esto comprueba como somos nosotros mismos, los humanos, los que estamos poco a poco destruyendo el hábitat que compartimos con diferentes especies. Es importante para mí proceso artístico la visualización y el reconocimiento de estas transformaciones, el cómo somos agentes de cambio e impactamos en nuestro

entorno con lo que hacemos y lo que no hacemos, por lo tanto, este período de crisis ha generado en mí reflexiones acerca de cómo yo misma me relaciono con mi alrededor, revisando mis comportamientos y el cómo percibo mi entorno.

Frente a las dicotomías clásicas en el pensamiento occidental: naturaleza/cultura, masculino/femenino, mente/cuerpo, se propone un nuevo concepto de lo humano más abarcador, que integre sin rupturas todas sus dimensiones e incardine al ser humano en el mundo natural, al que nunca ha dejado de pertenecer. Esta perspectiva inaugura una nueva noción de existencia humana arraigada en lo orgánico, absolutamente vinculada a lo vivo. Se trata de situarse a la altura de la naturaleza, no por encima de ella, y adoptar nuevas actitudes de asociación y cuidado hacia todas las formas de vida. A partir de esta recontextualización de la existencia y la espacialidad del mundo se plantean nuevos modos de libertad basados en la interdependencia entre ser humano y naturaleza. (Fernández, O. 2010, p.3)

En un principio me mantuve aislada en un departamento en Santiago con dos de mis compañeras de vida, mostrándonos constantemente la una a la otra la importancia de la convivencia y el compartir, acompañándonos en momentos de mucho estrés y brindándonos fe. Luego me trasladé a la región de Valparaíso, a Concón, ya que para mí es de suma importancia como mencioné anteriormente mantenerme en contacto con la naturaleza. En este caso el mar fuente de vida y experiencia me dio algo de esperanza en medio del caos, en ese momento habitar el mar no había sido más significativo, ya que había estado privada de visitarlo por la pandemia, esto provocó un fuerte sentimiento de añoranza, esto hizo que el momento del encuentro fuera profundamente revelador y lleno de sentido. Posterior a ese encuentro recobro sentido el maritorio, debido a que realmente nunca había

permanecido tanto tiempo sin relacionarme físicamente con este, y logre conectarme estrechamente de manera que se convirtió en uno de los elementos centrales de mi obra, considerar al mar como parte constante de mi entorno, como parte de mí, es lo que hace que tenga tanta importancia esta obra.

Para hablar de lo que nos rodea es crucial hablar del mar, ya que siendo más o menos el 71% de la superficie del planeta tierra, está continuamente afectando el ambiente en el que habitamos, reconociéndolo como regulador de temperatura aceptamos que está constantemente influyendo en nuestra existencia, manteniendo un equilibrio vital en los seres que habitamos el planeta, siendo conscientes de esto podemos entender lo sustancial que es el cuidado de los océanos para nuestra vida, ya que no existiríamos sin él. Gracias a que crecí en la costa pude comprender como las personas que viven cerca del mar tienen un modo de habitar que corresponde con su territorio, en este caso la costa pacífica desde su economía que se basa en las posibilidades que entrega el mar, el puerto, el turismo, los deportes, la gastronomía, hasta el carácter de las personas, pero creo que se ha considerado al mar como algo que es infinito y que podemos aprovechar sus riquezas para siempre y ese pensamiento no podría estar más erróneo, ya que no se puede pretender que algo que es por se finito sea permanente, y creo que ahí es donde los humanos hemos fallado en relacionarnos con este cuerpo de agua, y básicamente con el resto de la naturaleza que es la base de nuestra vida. Si este hipotéticamente dejara de existir, nosotros también.

Le debemos gran parte de nuestra existencia al mar, que ha persistido desde los comienzos del planeta, ya que nace antes que apareciéramos los humanos casi 2mil millones de años después, proporcionando las condiciones para que nuestra especie comenzase a gestarse, siendo el mar de suma relevancia en la historia de nuestra evolución. Sigue sorprendiendo la desvalorización de la naturaleza, ya que seguimos actuando en contra de ella y así mismo de nosotros mismos. Hacer uso de nuestras facultades humanas para cuestionarnos como es que nos estamos

relacionando con nuestro entorno, y así reflexionar y posteriormente influir de manera conscientemente en este.

Val Plumwood señala dos fases en el proceso de reestructuración del yo humano en relación con la naturaleza: reconceptualizar lo humano y reconceptualizar el yo. Reconceptualizar lo humano supone reconocer y valorar el aspecto biológico, orgánico, inherente a toda existencia vital; y requiere asimismo incardinar cada existencia individual en el conjunto de todas las existencias que componen el mundo, tanto humanas como no humanas: el ser humano no está solo en el mundo, sino que habita un espacio común que comparte con otras formas de vida. (King, Y 1998, p.63)



Figura 3: *Stork in a bag* John Cancalosi
<https://www.nationalgeographic.com>

En la obra “KON” (2010) de Cecilia Vicuña, poema documental donde muestra su retorno a Concón, lugar donde según cuenta nació su arte, y mientras se gestó la obra, fue testigo ella y su arte de la destrucción ecológica y cultural que ocurre en la zona, poniendo énfasis en los orígenes, hablando de los bailes del canto rajado de los chinos, quienes son parte importante de las tradiciones sagradas del lugar. Al volver a este territorio, reconoce como el mar poco a poco ha ido muriendo, al rescatar las practicas ancestrales de la cultura reconoce la importancia de la reconexión con el medio ambiente, ya que es preocupante la realidad del territorio y merece ser mostrada. Agradezco profundamente esta obra por abrirle un espacio al mar conconino.



Figura 4: Registro *KON KON* Cecilia Vicuña 2010
Recuperado de: <http://www.aftonwilky.com/cecilia-vicunas-kon-kon/>

Vicuña va recogiendo “basuritas” y construyendo *precarios*, como los nombra, representaciones efímeras del momento presente, en contacto constante con el entorno en el que es creada la instalación, fragmentos que se componen a la espera del cambio.

Dispuestas al cambio.

Frente a ti inmenso azul

escribo

mientras recorres mis pies

recibo los destellos de tu descarga

escucho lecturas de tu siguiente movimiento

pero como se iba a escuchar al lobo varado que tengo enfrente

solo la noción de los pájaros bastó

tu azul

nos reúnes

en un velo de bruma

se eleva el llanto que una vez cayó

te escondes tras

sal

huelo

sal

veo

sal

oigo

sal

sabor

a

sal

De a pocos voy y te recojo, cada parte que muestras, entregas, es un respiro en medio del vacío, eres contraria al vacío, está llena de gracia, fuente de esperanza, reveladora del misterio.

Manifiesto de luna, eres

Espejo

Mi pelo de sal, mis labios de sal, mi amor es de sal.

3.2 Elementos

agua

tierra

fuego

aire

Los 4 elementos de la naturaleza, 4 partes de un todo.

Busco en mi proceso artístico trabajar principalmente con elementos provenientes de la naturaleza ya sean estos recolectados, regalados, o dispuestos en el territorio-maritorio. También tengo una profunda conexión con el arte de la alfarería, esta técnica se crea a partir de los 4 elementos. La arcilla en su versión más simplificada no es más que tierra con agua, barro, el proceso para crear la pieza consiste en amasar por lo que se le incorpora constantemente aire y para que la pieza dure un periodo más prolongado de tiempo y no se deshaga prontamente, se incorpora el cuarto elemento, el fuego, quemando la pieza a altas temperaturas para cocer la tierra y absorber el agua.

Debido al descubrimiento de la *Venus* de Dolní Věstonice, una escultura de terracota que representa a la figura femenina, que fue encontrada en la Republica Checa, data entre el 29.000 y el 25.000 a.c, es posible saber en qué época ya se construía a partir de este material, ya que es uno de los objetos encontrados más antiguo que este hecho de barro cocido.



Figura 5: Registro *Venus de Dolní Vestonice*
Recuperada de <http://kokita-eri-historiadelarte.blogspot.com/2018/10/venus-de-dolni-vestonice.html>

Tierra, agua, aire y fuego, elementos de la naturaleza contenidos en este planeta, nos proporcionan vida, ya que cada uno contiene memoria del inicio del planeta, tienen formas de manifestarse que no logro entender por completo, desde las posibilidades que tiene cada uno de estos elementos de crear, como a partir de estos cuatro nace y nace vida, proporcionan cantidades abismales de lo que conforma el planeta en el que habitamos, y me parece una profunda fortuna relacionarme desde un nivel energético-corpóreo con ellos, ya que me conforman a mí misma.

Aparecen señales que me indican que el trabajo de mi cuerpo con estas materias merece reflexión, ya que en el fondo siento una conexión fuerte que no deja de llamarme la atención y me pregunto ¿Cómo afecta mi cuerpo en la materia? ¿Qué recibo de estos elementos al trabajar con ellos? ¿Por qué el acto de tocar la tierra con mis manos me hace sentir llena? Y, nuevamente ¿Qué me están entregando? ¿Qué les estoy entregado? Cuestionamientos que surgen de distintas sesiones de

trabajo donde luego de cada proceso se evidencia un cambio en la manera en que me acerco al material. A un nivel mental-espiritual, me adentro y reconozco éste por medio de otros lugares, lugares internos que logran que mi conexión sea cada vez más fuerte y el encuentro sea cada vez más revelador.

El constante flujo entre cuerpo-espíritu, interior-exterior, sintiendo los elementos, me da la posibilidad de transitar sin preocuparme de equilibrar, ya que hay momentos en los que mi cuerpo no está trabajando físicamente con el material, me refiero, en el caso de la cerámica, a situaciones como tener las condiciones adecuadas para ponerme a amasar, pero en vez de eso imagino encuentros, que lo más probable es que nunca llegaré a tener tal cual los imaginé.

Pero estoy en conversación con la materia, ya que el anhelo que se manifiesta en mi cabeza llama de alguna u otra forma a la arcilla, a la quema, desde lugares donde mi alrededor se compone mayormente de estos elementos; la contemplación y recolección son acciones que me permiten entrar en este tipo de conversaciones, conversaciones internas acerca de la gratitud, la ignorancia, el deseo, el perdón, la vergüenza, la admiración, etc. Dejándome envolver por las características que me diferencian y por las que no tanto, ya que sin querer soy parte de, digo sin querer por decirlo, porque en realidad no veo que tenga mucha relevancia el querer o no querer, si tan solo soy y no dejare de ser, aunque me muera.





Figura 6: *tierra por tierra* (2019-2020)
Fuente: personal

3.3 Recolección

Que no nos pille el fin sin haber guardado un momento en algún fragmento, dispuesto para aquello.

Tiempos cruzados, encuentros fortuitos que llegan como cuando el sol entra en mis ojos, dejándome ciega por el brillo de su luz. Encandila aquel momento en el que reconozco que no soy sola, que soy cada pieza recogida, me encuentro en muchas partes, desde las conchas de lapa a la orilla de la costa pacífica, hasta el pétalo caído que no me deja de guiñar. El camino recorrido causa mi presente, la recolección como acto de interconexión, temporalidad abstracta que se abraza, ser de nuevo, diferente, cada vez que observo el fruto que se me ha entregado, pues ni yo ni ellos somos lo mismo que el día en que nos reunimos; sin embargo, seguimos juntas gracias a ese sol que me encandiló en ese momento de encuentro.

Al recoger, mis manos reciben con gratitud el despertar del lugar. Espacios donde el acto de recolectar se hace más frecuente, se revelan testigos de lo sagrado, como si en conjunto el habitar se tornara armónico.

Ser y estar, el fragmento me permite con calma transitar con los pies en la tierra en el territorio, reconociendo por partes el total que abrumba por su inmensidad, guardo estados en hojas secas, cantos en plumas, llantos en conchas, a veces con suerte guardo susurros en alas rotas.



Figura 7: *Mensajero en espiral* (2020)
Fuente: personal

El nacimiento de este mensajero equivale a una situación excepcional, dado que una nueva y potente vida nace donde ya no quedaba fuerza ni vida, ni la más remota posibilidad de ella. Surge desde el inconsciente, de aquella parte de la psique que querámoslo o no, nos es desconocida y por eso la tratamos de un modo irracional. De esta región desacreditada y rechazada nos llegará la nueva energía con la que podamos dar nuevo sentido a nuestra vida. (Jung, C. p 326)

Caracol diminuto sostenido en un piñón, que fue recogido a la salida de la casa de mi padre. Posterior a eso, observándolo, me encuentro con esta revelación, medía menos de la mitad de mi uña del dedo meñique, capturé el momento a través de un foco conchal con mi celular y retorné el piño al jardín, pues esa frágil vida me recordó el valor de esta misma. Fui más consciente del espacio que habitamos juntas, ya que, aunque fue difícil, imaginé por unos segundos cómo ese ser con ese tamaño podría percibir el mundo, tantas posibilidades, pero nunca lo podría haber apreciado. Me encontré en su vulnerabilidad, en la complejidad de su serenidad.

Al momento de su retorno al jardín, recuerdo era de noche y me arrodillé para dejarle cuidadosamente sobre la tierra, era en ese momento, el silencio, testigo de nuestro adiós.

No me queda más que aceptar que no escucharé más el volar de aquel pelicano,
pero escucho mi voz que me recuerda su manto emplumado.

Era el alba
en un abrir de ojos
difuso
alma abierta
la persigo
quieta espera
como cuando del sonido te enteras
los ojos secos por el sol que entró
se veía solo dispuesto
pata al mar
pico al cielo
de a poco
asciende
trasciende
me encienden
sus puntas que apuntan
al siguiente silencio
que se leyó
por el sol que nos revelo
la figura del manto que me empluma
se sostiene
en reposo arenoso
que comparto en quebranto

A

Z

U

L

U

Z

Voz con ojo temeroso
Blanco entre arena volando
Me esperas despierto
Mientras el de al lado ya salió volando
tú y tus dedos palmeados
en una roca ventosa
salpicaban gotas misteriosas.

III. Transformación presente

“...el «primitivo», al conferir al tiempo una dimensión cíclica, anula su irreversibilidad. Todo recomienza por su principio a cada instante. El pasado no es sino la prefiguración del futuro. Ningún acontecimiento es irreversible y ninguna transformación es definitiva”.

Mircea, E. 1972

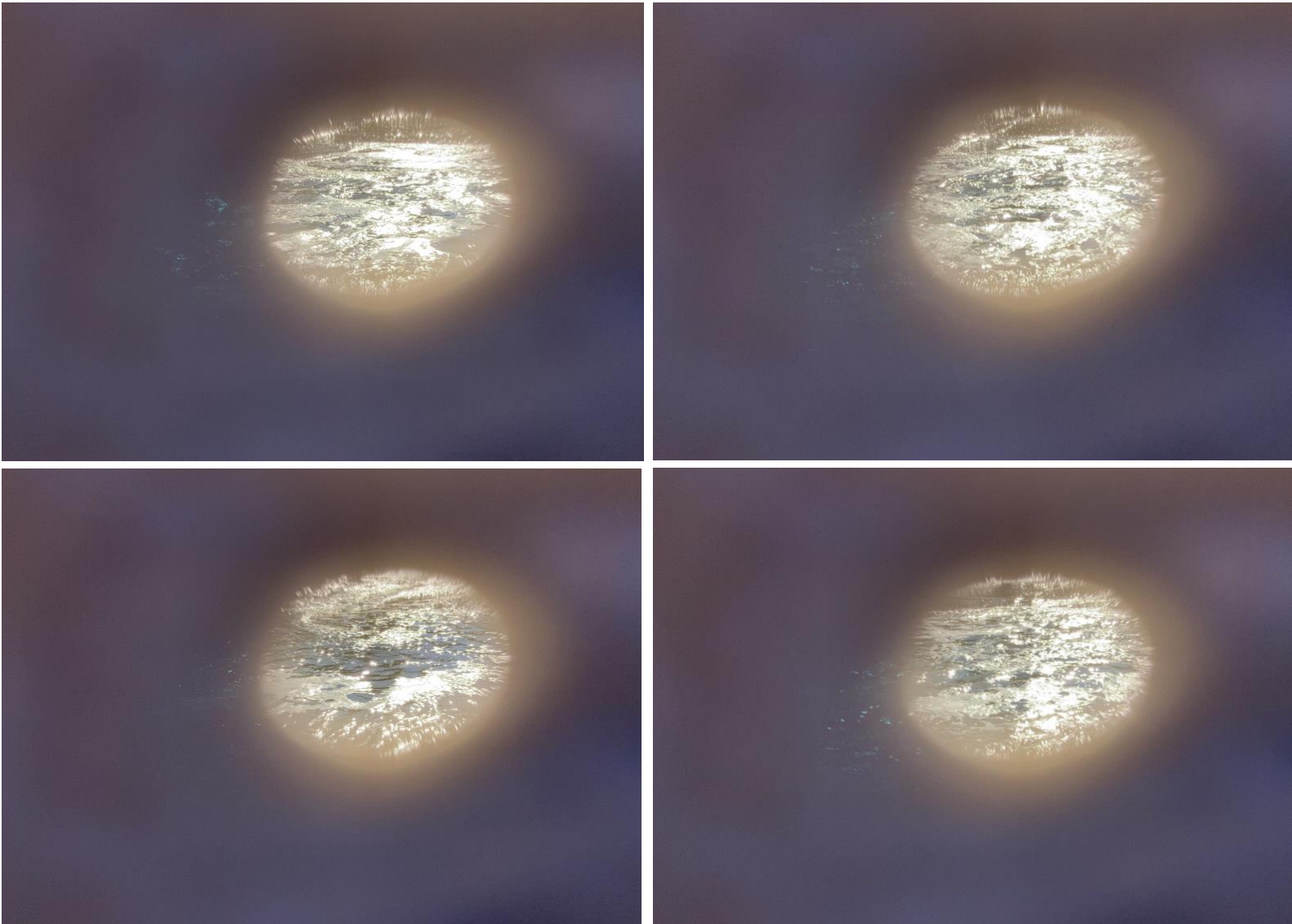


Figura 8: *Brillo marino 2020*
Fuente: personal

i m p e r m a n e n c i a

Si fijo la mirada en la imagen contenida en cada circunferencia de la figura 8, me doy cuenta de que cada una de éstas es diferente, fueron sacadas con segundos de diferencia y en el mismo lugar, captura del momento en el que brilla el agua del mar por la luz que proyecta el sol. Es tan revelador para mí, que saqué estas fotografías sobre el sin fin de factores que producen estos cambios, como el viento, la luz, el agua, mi posición, la arena del fondo, todo lo que está dispuesto en ese tiempo-espacio, incide en cómo se articula el siguiente movimiento.

Cambia lo superficial	Cambia todo cambia
Cambia también lo profundo	Cambia todo cambia
Cambia el modo de pensar	Cambia todo cambia
Cambia todo en este mundo	Cambia todo cambia
Cambia el clima con los años	Cambia el sol en su carrera
Cambia el pastor su rebaño	Cuando la noche subsiste
Y así como todo cambia	Cambia la planta y se viste
Que yo cambie no es extraño	De verde en la primavera
Cambia el más fino brillante	Cambia el pelaje la fiera
De mano en mano su brillo	Cambia el cabello el anciano
Cambia el nido el pajarillo	Y así como todo cambia
Cambia el sentir un amante	Que yo cambie no es extraño

Extracto canción, Sosa, M. (1984) *Todo Cambia*, álbum ¿Sera posible el sur?

Al escuchar esta canción me identifico profundamente con lo que expresa, me abraza pues me comprendo en ella, me nutre el saber que como cambia todo cambia, todes cambian, *transformación infinita* que habita el ser.

Nos hallamos sumergidos en un movimiento continuo, cual oleaje insistente que envuelve el aire y la arena, entrelazados por una energía común, la propia existencia, al estar conectados en nuestro transcurso vital, nuestros actos, lo que somos, afecta de manera sistemática el ambiente en el que estamos. El biólogo chileno Francisco Varela menciona como dependiendo, por ejemplo, del cariño que se le entrega a un niño puede modificarse la genética de éste, ósea, la incidencia que podemos generar en otro ser es altísima, ya que está comprobado cómo nos conformamos de acuerdo a nuestros estímulos externos.

El abrazo transformador, manifestaciones de amor que logran que podamos evidenciar un cambio en el sentir, vivencias que nos revelan como nuestro interior se configuró, y como desconfigurarlo duele y pesa, pero me pregunto ¿Por qué algunas personas creen que somos seres estáticos? Nunca olvido cuando mi madre repetía, “tus abuelos ya no van a cambiar, están muy viejos ya”, que afirmación más dolorosa, cada vez que me lo decía algo en mí se quebraba.

Hoy me digo a mí misma que esa afirmación es falsa, y que por más viejo que uno sea, no estas exento de cambio, pues el cambio es permanente, y creer que no cambiamos es uno de los errores más grandes que podemos cometer como seres humanos, ya que no nos permitimos vivir de manera fluida, como el mar, espejo del cielo en movimiento, me revela que no ha dejado de estar debido a su incesante flujo, pues el agua que se estanca conserva la muerte.

Dí,

vida

La vida es divina porque se divide y multiplica a si misma

Ser vivo es ser parte de la divinidad.

Dí

visión

La adivinanza es la palabra "poesía"

¿El hacer de la nada haciéndose?

poiesis

¿El aliento del espaciotiempo?

pachacamac

¿El no hacer no haciendo nada?

ww wei

¿La nada creatriz, un movimiento circular?

Una palabra comienza y termina en el aire.

Nace del silencio y vuelve a él en una espiral.

dis/continua desde siempre asociada al hilo.

El “con” es lo “tenue” de un hilo.

El niño colgando de un cordón umbilical.

El nudo en un quipu.

“Hazme una con la ley del amor, causa y efecto de la

vibración” dice la primera línea del Sutra del Loto (el hilo del loto), las últimas palabras del Buda (mi traducción).

Vicuña, C. (2005) *Palabramas*, pg 22-23

“Ser vivo es parte de la divinidad” cuando Cecilia escribe esto me llena de sentido, el hecho de formar parte de algo divino, de algo más grande, de algo incomprendido, de una fuente inagotable. Cuando se dice que Dios es todo, que está en todas partes, eso significa que está en nosotros de alguna u otra manera, una manifestación más de la creación misma, conformamos un todo que nos conforma, el espiral gira y vamos a su compás.

Es interesante entender como las comunidades indígenas tienen consciencia de su participación en el entorno y logran desde el reconocimiento de sus capacidades sensibles y del don de la espiritualidad relacionarse con éste de manera que se

vuelven uno con el espacio en que habitan, estableciendo un orden desde el despertar de la consciencia, todo regido desde ahí.

Gastón Soublette menciona que

Otra característica de los pueblos indígenas es la alerta psicológica, heredada del pasado. Si hay algo que ha caracterizado al pueblo mapuche, por ejemplo, es la alerta psicológica, porque son un pueblo guerrero, y la primera virtud que tiene un guerrero es la alerta psicológica, o sea, está despierto. Busca el despertar, antes que nada, el darse cuenta de las mutaciones de la naturaleza y de las mutaciones que suceden dentro de ella ... (2012, "El individuo ya no tiene sabiduría", *Homeostasis*)

Es así como su experiencia les exige estar despiertos pues, son conscientes de que no están solos, deben conocer los sucesos de su alrededor para poder actuar en correspondencia con este.

Los seres humanos tenemos responsabilidades éticas con la naturaleza: hacia lo que de natural hay en nosotros, y hacia lo natural fuera de nosotros: los demás seres vivos. Somos libres para relacionarnos con todo lo vivo, y cuanto más promovamos el desarrollo de nuestro entorno, mayor será el ámbito de que dispondremos para el ejercicio de nuestra libertad. (Fernández, O. 2010, p.14)

4.1 El cambio imperceptible

*“La única manera de darle sentido a los
cambios es sumergirse en ellos,
moverse con ellos y unirse al baile”*

Alan Watts

Como el sol a lo largo del día, lo vemos con nuestros ojos y sentimos con nuestra piel el cambio que produce el tránsito de la luz en nosotros mismos. Pero no todos somos capaces de darnos cuenta de que esos cambios suceden más allá de lo que vemos, y que nuestro alrededor cambia constantemente igual que nosotros, estamos conectados, inmersos en una rueda que no deja de girar, con esto quiero decir que no existe la vida sin el movimiento y que no podemos pretender permanecer quietos o aferrados, pues el cambio será más fuerte y doloroso.

El sentido que tiene para mí esta obra nace a partir de la investigación que he hecho sobre el maritorio *conconino*, el recorrido me ha permitido descubrir las muchas maneras que tiene el mar de manifestarse, tal como las diferentes horas del día transforman el lugar, así también la fauna que lo habita, la mutación de las mareas y los recorridos de agua que se están generando constantemente.

Ha sido muy hermoso encontrarse con los cambios desde el conocimiento, ya que al ir reiteradas veces comienzo a reconocer algunos movimientos y los determinados tiempos con los que suceden, como cuando la marea está baja muchos de los elementos que en algún momento estuvieron bajo del agua se transforman en superficie, siendo visibles para el ojo humano. Mi sorpresa fue tan grande al introducirme en lugares recónditos de los roqueríos que generalmente están bajo el agua, ya que tuve un encuentro con formas que para ser sincera nunca habría imaginado.

Busco en particular el movimiento sutil que por su constancia puede pasar desapercibido, cambios en la naturaleza que desconocemos o que ignoramos por completo, esto inscrito en el maritorio. Me gusta comparar esos cambios sutiles que se producen al interior del lugar, con las transformaciones que vivimos día tras día los seres humanos con respecto a las emociones y sentimientos, que se nos hace difícil reconocer y que, por lo tanto, confunden nuestro actuar a la hora de relacionarnos con nosotros mismos, al igual que con nuestro entorno.

Me preocupa que por el desconocimiento seamos capaces de destruir nuestra propia vida, es por esto que con mi obra busco mostrar diferentes maneras que tiene de existir el gran cuerpo de agua que conocemos como océano, para que podamos a través de este entender que no debemos resistirnos a los cambios, ya que son inminentes. Pongo así al mar como ejemplo del flujo que recorreremos día a día.

El haber crecido en un territorio donde el mar es lo más relevante, me ha permitido explorar el maritorio de manera muy libre, ya que me acerqué desde muy pequeña a su inmensidad, y bien sabemos que el explorar siendo un niño no se parece en lo absoluto a como exploramos los adultos, las posibilidades que tenía al ser más pequeña logró que me pudiera relacionar con mucho respeto y cariño hacia lo que hoy es una de las fuentes principales de mi vida. En mi obra reconozco tanto la flora y fauna marina como la parte más abstracta y sensible que nace del recorrido que hago al estar en la playa, esto en constante tránsito entre mi versión científica y poética, que, aunque creo que no son tan diferentes, hay cosas muy significativas de cada una que me representan.

Por un lado, la búsqueda de los seres vivos que habitan el mar como objeto de estudio siempre ha sido muy necesario para mi investigación, ya que son una expresión más de la espiral que me enseña y me mantiene curiosa frente a la vida; la experiencia de observar sus movimientos es, sin duda, un momento que me mantiene completamente en el presente y agradezco profundamente esto. Como,

por ejemplo, ver como el cangrejo tiene una forma específica para introducirse entre dos rocas que están casi pegadas, me hace en ese momento entender un poco más como es que funciona la vida marina y abre reflexiones y cuestionamientos que es en algo que creo importante enfocarse, el hecho de que los seres humanos seamos capaces de cuestionarnos las cosas y de generar reflexiones, y que debido a esto podamos lograr cambios basados en estos pensamientos, pudiendo poner en práctica nuestra creatividad. Me parece que es algo rescatable e imprescindible para nuestra vida, por lo que pretendo, con mi obra, abrir un espacio de reflexión, de reconocimiento y de cuestionamientos acerca del espacio natural que no se ve fácilmente, demostrando que es más fácil de lo que creemos acercarnos al mar desde un lugar más respetuoso revalorando su importancia.



Figura 9: *Tree #3*, Myoung Ho Lee (2007)

En esta obra Myoung Ho Lee, al decidir poner un lienzo blanco tras el árbol, busca destacar la unicidad de dicho ente que se encuentra en ese bosque, separándolo del total para poder ver su forma en medio de tantos arboles más, haciendo hincapié en que ninguno es igual al otro y reconociendo el valor de las formas cotidianas que nos rodean. Ver árboles desde otra perspectiva dándoles valor para ser apreciados. Parecido a lo que me interesa proponer en mi obra respecto a la revalorización de las partes que componen nuestro entorno, dándoles importancia para llegar a conocerlas y así entender y acercarnos a un encuentro próspero.

3.2 Foco en el interior

Desde que tengo memoria que cierro un ojo para ver cómo ve cada uno por separado.

- o o -

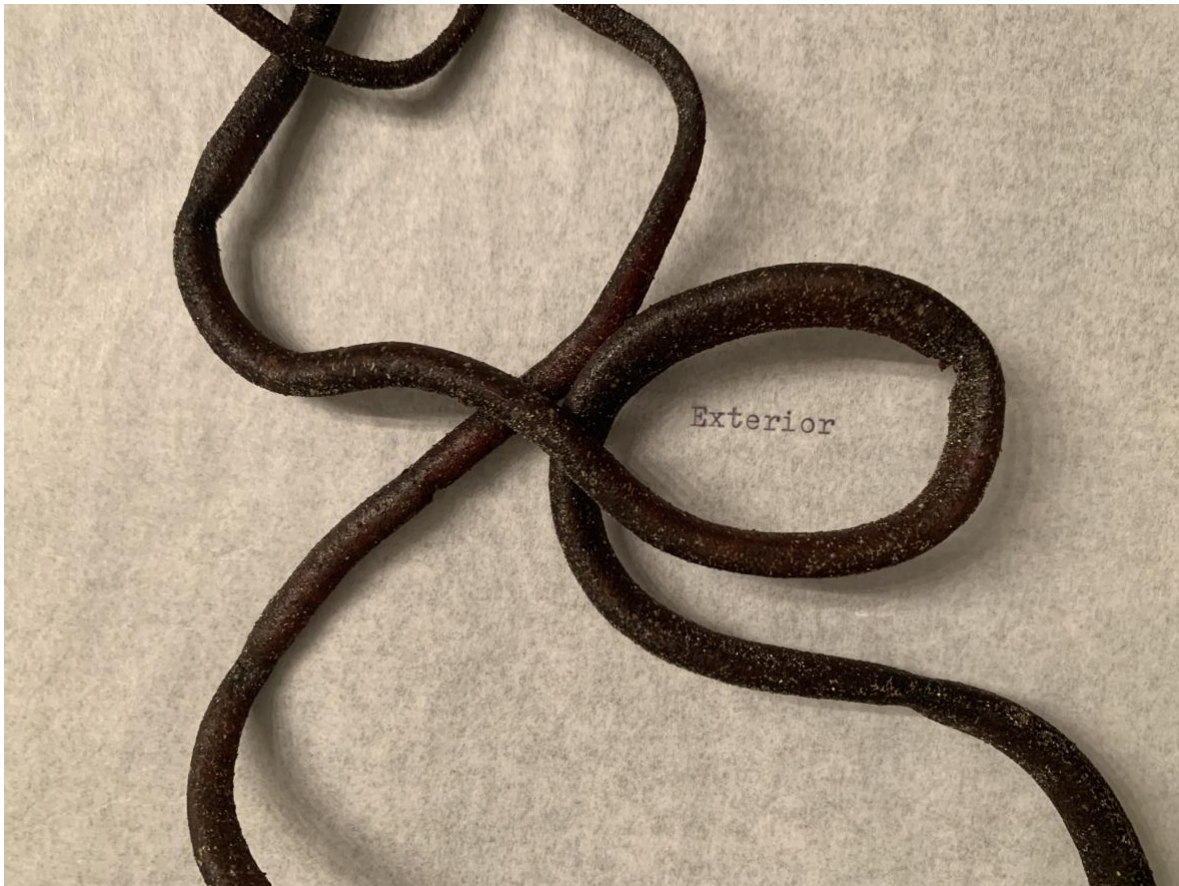


Figura 10: *Exterior en interior* (2020)
Fuente: personal

Hace unos años iba en micro por el camino costero entre Reñaca y Viña, sentada al lado de la venta con vista al mar. Me percaté de que había un letrero en la ventana que tenía un orificio y, empecé a mirar a través de este y me quedé pegada todo el camino hasta llegar a mi destino. Grabe unos videos porque me llamo mucho la atención como a través del orificio pude poner atención mucho más fácilmente a los sucesos fuera de la micro, la gente en la calle, el mar, árboles en el camino, cosas que habiendo hecho ese camino mil veces, no me había percatado. Me ayudó a conocer mejor el camino a fijarme en lo que acontecía en ese momento en el trayecto.



Figura 11: Captura del video registrado en el trayecto de micro (2018)
Fuente: personal

Luego de este nuevo encuentro con mi ciudad, me quedo dando vueltas situaciones y cosas que había visto en el camino, temas que se hicieron presente gracias a la atención que logre con este foco en el exterior; pude conocer y entrar en el recorrido en vez de escuchar música, hablar por WhatsApp, mirar Instagram, como la mayoría de las veces... me detuve a observar el camino y adentrarme en el exterior, en la realidad que me rodea.

Hoy me hace mucho sentido el fragmento de aquel momento, pues gracias a esa especie de binocular - estenopo, pude apreciar de diferente manera mi entorno, provocando en mí nuevos cuestionamientos y encuentros. Luego, en un viaje por la carretera austral con mi padre, algo que solemos hacer en los veranos buscando contacto con la naturaleza de nuestro país, encontré una apertura al interior de una barcaza que iba desde Hornopirén hacia a caleta Gonzalo: la ventana era un portal.



Figura 12: Registro carretera austral (2019)
Fuente: personal



Figura 13 : *Étant donnés*, Marcel Duchamp (1946-1966)

Es así como se empieza a configurar mi obra final, sobre la necesidad de ver la realidad desde otra perspectiva, dándole una vuelta a la forma que tenemos de acercarnos a nuestro exterior a través de los sentidos, abriendo nuevas posibilidades de unión.

El ovalo por el cual se puede mirar el exterior en las imágenes de mi obra, proviene de conchas de lapas o *Nacellas*, que son casas de moluscos por un tiempo y cuando ya están en su fase no vital, se mecen por el oleaje del mar provocando su desgaste y generando que se abra en su centro un orificio ovalado. Este caparazón se identifica muy fácilmente y nuestra costa reboza de ellas. Siempre las había visto en la arena, algunas veces las recogía otras no, al empezar a trabajar me di cuenta de que tenía unas cuantas en mi caja donde voy dejando algunas piezas

importantes para mí, el agujero que contienen siempre me llamo la atención por su sutileza.

Me parece importante destacar que antes de entender este objeto como una herramienta de trabajo, me refiero a las conchas en general, siempre las he visto como un templo, hogar que albergó vida, resto de una historia desconocida, me parecen grandiosas sus múltiples formas, desde caracolas hasta conos, una complejidad en su estructura, colores, patrones, texturas, es increíble como el mar crea este ser y luego de la muerte del molusco, la concha queda a la deriva en el océano esperando a ser recogida o convertirse en arena por el choque que produce la ola contra las rocas. Tantas personas que conservan conchas de mar, hay algo en ellas, es una manifestación del mar, pero es como si fuese también una síntesis de éste, como si allí estuviera contenida su historia.

El hecho de que mi trabajo consista en mostrar el mar a través del mar, no es casualidad, como la misma concha se muestra a sí misma, y como al escuchar las caracolas como cuando se era pequeña podíamos oír su sonar, mi intención es que a través de nuestros diferentes sentidos seamos capaces de tener un encuentro con el mar, que entendamos que para llegar a nuestro interior debemos entrar en el exterior, debemos sentirlo, entender sus formas y abrazarlo, impresionarnos con la belleza que nos rodea, pues cuidarnos significa cuidar nuestro alrededor, estamos hechos de lo que afecta en nosotros y eso vendría siendo nuestro entorno.

Es difícil adentrarse, es difícil traspasar la capa de superficialidad, pero, es determinante para nuestras vidas que podamos ver más allá de lo que siempre vemos, cuestionar el movimiento, el sonido, contemplarnos, abrazarnos, tener un momento de intimidad con el espacio que habitamos, con nuestros cuerpos.

Como ya he mencionado anteriormente en este escrito, el mar y la naturaleza en general son una fuente importantísima de vida para mí, al reconocer esto, me tomo el tiempo necesario para habitarla, pues necesito detenerme y estar en la presente conectada con lo que está dispuesto a mi lado, es importante para mí que la

dualidad, interno-externo, se entienda en sí misma como una sola. No existe una sin la otra, por lo que terminan fluyendo en conjunto.

En mi obra destaco la importancia de poner atención en lo que está pasando, en parar y observar, escuchar; la motivación de hacer este proyecto surge del proceso que he sufrido viviendo en Santiago, por la experiencia que he vivido me he dado cuenta de la falta que le hace a las personas reconectarse con el entorno natural, social, de detenerse más, el ritmo que se lleva en esta ciudad es mucho más rápido que como se mueve la naturaleza y no hay espacio para escuchar lo que nos quiere decir, y creo que ya llego el momento de que abramos nuestros sentidos y dejemos entrar el cambio que se necesita para vivir en mayor armonía en la realidad que nos ha tocado experimentar, siguiendo el ejemplo de equilibrio inestable del mar.

De afuera hacia dentro y de adentro hacia afuera.

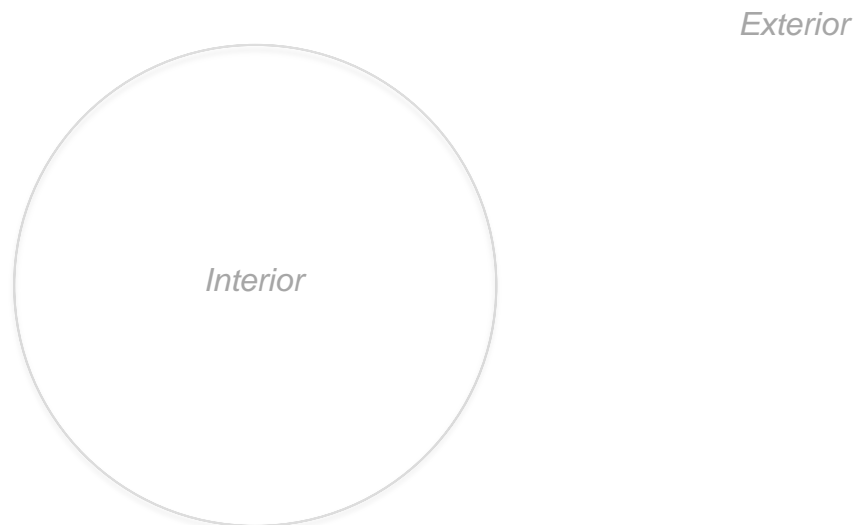


Figura 14: Diagrama

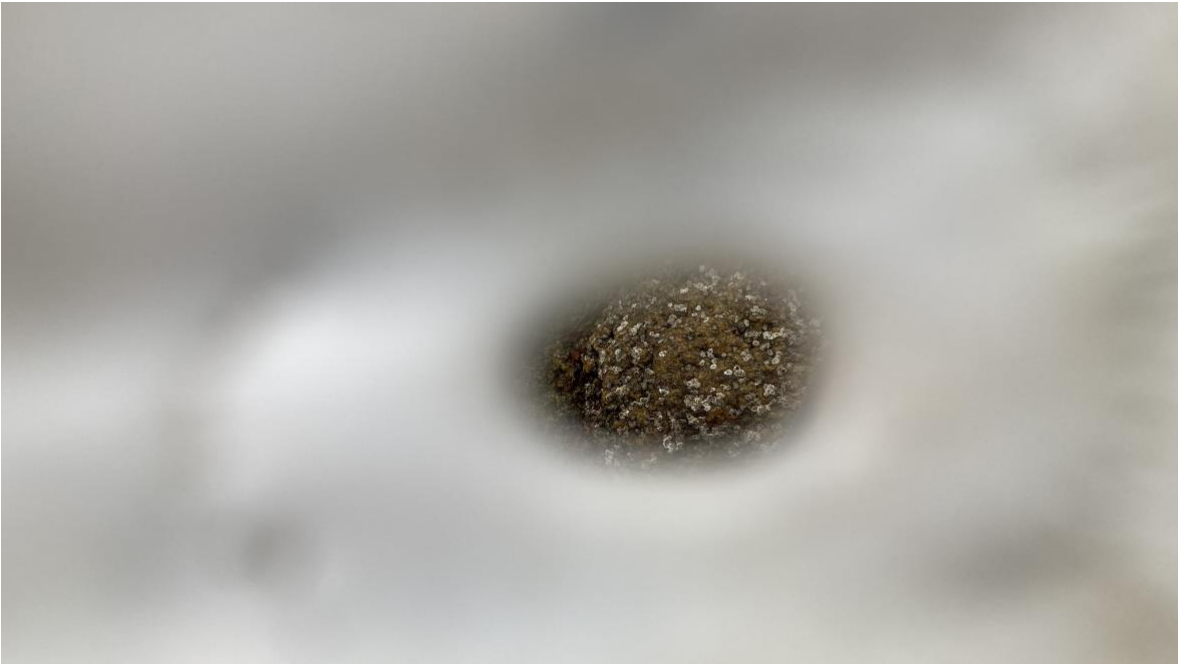


Figura 15: Parte de mi selección de imágenes (2020)
Fuente: personal

IV. Conclusión

Algo termina y algo empieza. El punto que cierra el círculo de este proceso. Me veo, sintiendo donde estoy, aquí escribiendo estas palabras que abren paso a un nuevo espacio, palabras que finalizan uno de los tantos recorridos, siento alivio por expresar a través de este escrito quien soy, algo de lo que he encontrado y lo que busco.

Esperanza que me mantiene alerta de donde me encuentro, mi cuerpo, mi templo, soy donde estoy, somos el presente, seremos, y nunca dejaremos de estar, mi arte es una de las maneras que he encontrado de luchar, me ayuda a recordar que estoy viva y ser consciente de ello, observadora sensible. Aunando y balanceando dualidades que nos conforman. Espero algún día podamos corresponder a la naturaleza.

AMARES

A MARES

AMAR ES

V. Bibliografía

Real Academia Española [RAE] (2016)

Carson, R. (1951) *The sea around us*. Estados Unidos. Editorial Oxford University Press.

Fernández Guerrero, O. (2010) *Cuerpo, espacio y libertad en el ecofeminismo*. Roma, Italia. Revista Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences, vol. 27

Agra Romero, M. X. (1998) (comp.), *Ecología y Feminismo*, Granada. Editorial Comares

Feson, P. (2020) *Night on earth*. Reino Unido. Producción Plimsoll Productions.

Eliade, M. (1972) *El mito del eterno retorno: arquetipos y repetición*. Madrid. Alianza Editorial.

Nichols, S. (1989) *Jung y el tarot: un viaje arquetípico*. Editorial Kairós.

Vicuña, C. (2005) *Palabramas*. Santiago. Editorial Ril.

Monsalve, F. (2012) *Homeostasis*. Santiago: Penguin Random House Grupo Editorial,

Varela, F. (2000) *El fenómeno de la vida*. Santiago de Chile. Dolmen Ediciones.

VI. Referencias de Imágenes

Canalosi, J. (2013) *Stork in a bag* [Figura 3], Recuperada de <https://www.nationalgeographic.com/news/2016/03/060315-storks-food-animals-science-urban-food/> en diciembre 2020

Vicuña, C. (2010) *KON KON* [Figura 4] Recuperada de <http://www.aftonwilky.com/cecilia-vicunas-kon-kon/> en noviembre 2020

Registro de *Venus de dolní Vestonice* (29000-25000 a.c) [Figura 5] Recuperada de <http://kokita-eri-historiadelarte.blogspot.com/2018/10/venus-> en noviembre 2020

Ho Lee, M (2007) *Tree #3* [Figura 9] Recuperada de <https://www.lensculture.com/articles/myoung-ho-lee-tree#slideshow> diciembre 2020

Duchamp, M (1946-1966) *Étant donnés* [Figura 13] Recuperada de <https://www.toutfait.com/marcel-duchamp-avant-donnas-the-deconstructed-painting/> Diciembre 2020